

## SOBRE LA HISTORIOGRAFIA EN TIEMPOS DE FELIPE II. LA VIDA Y OBRA DE LUIS CABRERA DE CÓRDOBA

*Aurelio García López*  
(Becario de F.P.I. del M.E.C., Universidad de Alcalá de Henares)

### **I**NTRODUCCIÓN

El proceso de acercamiento a la vida y obra de Luis Cabrera de Córdoba, previa selección de una serie documental, nos ha permitido conocer mejor su obra, todo ello abalado con una serie de fuentes documentales de diferentes archivos nacionales (A.H.N. y A.G.S.), así como en Archivo de Protocolos de Madrid.

En primer lugar hemos utilizado la documentación de la sección de Osuna que se trata de un manuscrito encuadernado en pergamino que es una colección de documentos que pertenecían a la familia Cabrera de Córdoba, que fueron estudiados por José Antonio Martínez Bara en relación a la labor desempeñada por Juan y Luis Cabrera de Córdoba en el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial durante el reinado de Felipe II<sup>(1)</sup>. Aunque la información de este manuscrito no solamente es sobre el reinado de Felipe II, sino que hace referencia y mucha al devenir de Luis Cabrera de Córdoba durante el reinado de Felipe III<sup>(2)</sup>.

Importante también ha sido la documentación del Archivo General de Simancas, en concreto la sección Cámara de Castilla, de donde hemos utilizado una serie de memoriales referentes de los primeros años del siglo XVI<sup>(3)</sup>.

El objetivo que queremos ver es si la vida de Cabrera condicionó su obra y hasta que punto se pudo ver reflejada en ella. Para entender adecuadamente la originalidad y los detalles singulares de su obra dedicada a Felipe II y las Relaciones de los sucesos ocurridos en la Corte de 1599 a 1614, es importante partir del hecho de que su autor ha vivido, en buena parte de su vida, una serie de experiencias y anécdotas. En 1611 publicaba Cabrera de Córdoba su obra *De la Historia para entenderla y escribirla*, donde decía que uno de los mejores medios del príncipe para reinar era que conociera la historia. Puesto que la historia enseñaba del pasado, puesto que enseña a gobernar como la experiencia<sup>(4)</sup>.

## VIDA Y OBRA DE LUIS CABRERA DE CÓRDOBA

Puede parecer una temeridad volverse a acercarse a un autor de una obra histórica tan amplia como la de Luis Cabrera de Córdoba. La escasa bibliografía dedicada a este historiador, así como el hecho de que no existe un estudio sobre la totalidad de su obra, deberían ser razones suficientes para desistir en este intento<sup>(5)</sup>. Dejando de lado su obra poética de tono cortesano. Compuso, entre otros poemas uno dedicado a San Lorenzo de El Escorial, titulado *Historia Laurentina* que ya ha sido estudiado<sup>(6)</sup>. Es un poema en Octavas Reales en el que alaba el monasterio de San Lorenzo. Ve en El Escorial, un sitio divino, en cuanto a la tranquilidad y perfección del monasterio y de la naturaleza que rodea este paraje.

Sobre la vida del historiador de Felipe II<sup>(7)</sup>, se ha escrito muy poco, y lo escasamente conocido esta siendo muy repetido, se trata en su mayor parte de los apuntes que se hicieron en la introducción a la edición de sus obras históricas en el siglo XIX.

Hacia 1559, nació en Madrid, Luis Cabrera de Córdoba, hijo de Juan Cabrera de Córdoba. Los Cabrera de Córdoba eran descendientes en línea directa de los Condes de Torres Cabrera y se habían dedicado varias generaciones a la carrera de las armas. El padre de Cabrera fue alférez y su abuelo capitán de Infantería. El padre de Luis Cabrera se llama Juan Cabrera de Córdoba, quién desde muy joven había sido alférez de su padre, que moriría en el asalto de San Quintín. A partir de entonces, don Juan Cabrera se instala en la Corte como criado de la Casa Real de los Austria. Los primeros cargos que ocupó fueron de criado y jardinero, luego paso a ser nombrado fiscal de la Contaduría Mayor de Cuentas, Despensero Mayor del Rey y Corregidor de Aranda y Sepulveda<sup>(8)</sup>. En los primeros años del siglo XVII, se van a incrementar la concesión de mercedes reales a hombres que han prestado grandes servicios a la monarquía y a miembros cercanos al duque de Lerma con la concesión de corregimientos<sup>(9)</sup>.

Don Juan Bautista Cabrera de Córdoba, fue tras la muerte de su padre nombrado criado del rey Felipe II, empezó a servir al monarca en el palacio de Aranjuez como ayudante del Veedor y Proveedor de las obras de ese palacio. Desde allí pasó directamente por orden real de Felipe II hasta El Escorial. Se ordenaba por el monarca que viniese a residir a El Escorial para encargarse del control y vigilancia de la "fabrica y obra del Monasterio". En 1568, se traslada a El Escorial, y, en 1572, se le otorga un cargo de gran responsabilidad, como era el Gobierno y Superintendencia de los bueyes y carretería para la construcción del monasterio, que hasta entonces había estado a cargo de un religioso Jerónimo. Desde ahora, se encargará de supervisar las obras que se hacían en El Escorial y consultar directamente con el Rey la forma y manera como se tenía que proceder en la labor diaria de los obreros, controlar su trabajo y salario. Además de esta ocupación como Superintendente"

Don Juan Cabrera ocupaba desde entonces un cargo de gran responsabilidad y se convertiría en un fiel servidor del monarca, puesto que ponía en sus manos la buena marcha y desarrollo de la obra del monasterio. Felipe II reconoce su eficacia y fidelidad, le califica como inteligente, hábil y cuidadoso. Era una persona fiel, en el sentido que cumplía con soltura la labor en que era encomendado para el funcionamiento de la monarquía. Para el rey, todo hombre debe cumplir con su labor al servicio de la Monarquía y de la Religión.

Curiosamente, como otros muchos hombres de estado, nobles, oficiales, embajadores, etc.. etc. Tuvo que esperar hasta los últimos años de su vida para que fuera gratificado por todos los eficaces servicios que había dado a la Corona. Así, hasta el año 1596, cuando ya era Cuyer de Cocina de Felipe II, prácticamente treinta años desde su llegada a El Escorial, va a ser recompensado con el título de Escribano Mayor de Rentas<sup>(10)</sup>.

Curiosamente, desde esa fecha Juan Bautista Cabrera de Córdoba va a ser recompensado de manera sobrada por sus excesivos gastos patrimoniales que había tenido al servicio de la Corona. Un año después, en 1597, se le encargaba la actuación como juez de comisión para realizar varias averiguaciones por orden de Felipe II; en la primera de ellas, se le indicaba que fuera en su nombre a tomar la posesión de la dehesa de los Guadalupe y lo demás que en esa dicha villa se vendió a su majestad en 200.000 ducados; en la segunda comisión, debía de intervenir junto al alcaide del Prado en el amojonamiento y límites por donde se debía de guardar la caza vedada en este termino<sup>(11)</sup>.

Unos años después, en 1600, era nombrado Fiscal de la Contaduría Mayor de Cuentas. En el nombramiento real, Felipe III recuerda y manifiesta los excelentes servicios que Juan Cabrera había realizado a su padre<sup>(12)</sup>.

Al año siguiente, recibía el nombramiento de corregidor de Aranda de Duero y Sepulveda. En el corregimiento castellano estuvo desde 1601 a 1605<sup>(13)</sup>.

Desde los años setenta del siglo XVI, y prácticamente hasta 1601, don Juan Bautista permaneció en El Escorial. Se caracterizó con su fidelidad a Felipe II.

Una vez que conocemos, algunas notas sobre la vida del padre de Cabrera de Córdoba. Veamos, como fue la vida de Luis Cabrera de Córdoba al servicio de Felipe II y luego de las reinas en las primeras décadas del siglo XVII.

Desde sus años de juventud paso a ser servidor del rey Felipe II y ser denominado “criado de su Majestad Católica” y poder contar con toda clase de dádivas y privilegios. Nada se conoce de los primeros años de la vida de Luis Cabrera de Córdoba hasta 1581, en ese año se encontraba en Lisboa acompañando al embajador don Luis Cardenal, en cumplimiento de unos servicios encomendados por Felipe II. Según una carta de Luis Cabrera, fecha a 29 de septiembre de 1581, indicaba que se encontraba ya ayudando a su padre en su trabajo en El Escorial. Y que había obtenido licencia Real para que en su ausencia, su puesto fuera ocupado por Andrés Cabrera, su hermano.

Desde la primera noticia que se dispone que fue ocupado en servicios reales por Felipe II, en 1581, Cabrera contaba con veintidós años y ya había abandonado sus estudios, no sabemos donde fue educado ni donde realizó sus primeros estudios. Sólo se disponen de las noticias que inserta en su obra:

*“que por disposición del Rey dejo los estudios, en que iba bien encaminado, para que con los viajes y la práctica de los negocios se habilitaré en el ejercicio y en el manejo de los papeles”<sup>(14)</sup>*

En su obra poética Laurentina, dice el propio Cabrera que estudio en “Colegios de ciencias liberales”<sup>(15)</sup>.

Pero hasta entonces como fue su vida. Desconocemos si siguió a su padre durante

su estancia en Aranjuez y posteriormente en El Escorial. O por el contrario estuvo estudiando en Madrid o Alcalá de Henares. Nada sabemos de sus estudios y donde paso su primera infancia. Los contemporáneos de su tiempo, en muchos casos le elogiaron, el caso más conocido fue el de Cervantes, en su *Viaje a Parnaso*<sup>(16)</sup>.

Hemos dicho que en 1581, ya ayudaba a su padre en su oficio. Desde ese año y hasta 1599, va a residir en El Escorial, salvo sus continuadas ausencias que tendrá que hacer por orden de Felipe II. Pero cual era la labor que llevaba a cabo en esta población.

A su regreso de Nápoles, en 1586, Felipe II, le concede el cargo de ayudar a su padre en sus trabajos, desempeño que también realizaba en 1581".

Pero fue un cargo ocupado de manera eventual por Luis Cabrera de Córdoba, puesto que se tuvo que ausentar muchísimo por mandato del rey. Felipe II va a utilizar por estos años a Cabrera como embajador ambulante, pues se encargaba de realizar informes para el rey en los diferentes territorios de la monarquía hispánica.

En 1588, se le otorgaba el título de guarda de los montes del Escorial, cargo que mantuvo hasta 1599<sup>(17)</sup>. Desde 1588, vamos a conocer cual era la labor que desarrollaba Cabrera de Córdoba en El Escorial. Aunque, el monarca va a dejar siempre bien claro la provisionalidad de su cargo:

*"entretanto que se sirve mandar otra cosa".*

La labor de Cabrera de Córdoba consistía en tener informado al monarca de todos los problemas que se producían en los reinos de la Monarquía Hispánica, puesto que, en muchos casos, actuaba de forma secreta, como un verdadero espía, trasladándose a los lugares donde se producían acontecimientos en contra de la Monarquía para informar a Felipe II.

Su ocupación principal en El Escorial consistía en ser Guarda Mayor de los montes, prados, dehesas, caza, pesa y leña de los heredamientos de la Fresneda, San Saturnin, El Tovar, las dehesas de La Herrería, El Quejigal, Navaluenga y los términos de la villa del Escorial. Donde tenía que tener un especial cuidado en la conservación de los montes reservados para la caza del monarca y los miembros de su casa.

Una segunda ocupación de Cabrera de Córdoba va a ser la Superintendencia de la Carretería de la obra del monasterio. Iba a ser un cargo de gran responsabilidad, puesto que de su mandato y control dependía el buen funcionamiento de las obras. Se encargaba de todos los detalles de la construcción y consultaba con el monarca cualquier problema que surgieran y rompiera la armonía de las obras. Era el máximo responsable de los obreros y de sus salarios. El propio Felipe II, indica sobre este respecto:

*"De la gente que sirviere y trabajará debaxo del gobierno del dicho Luys Cabrera en la carretería hará lista cada semana y la dará al fin de ella..".*

Bajo sus ordenes disponía de un equipo de hombres que se encargaban de cuidar los carros, bueyes y material que se necesitaba para las obras del monasterio.

En tercer lugar, se iba a encargar de cuidar los caminos de los alrededores del monasterio por los que solía salir a pasear en carroza Felipe II, se le encomendaba a Cabrera de Córdoba:

*"Terna particular cuidado con que los caminos y pastos por donde su majestad*

*acostumbra andar en el coche para su recreación o entretenimiento.. estén limpios y desembarazados y también las atalayas y subidas de ellas..."*

Pero, además de estos cargos, Cabrera de Córdoba realizaba un servicio especial y de gran estima para el monarca, era su hombre de confianza y mostraba gran fidelidad a sus ordenes. En ocasiones, se encargaba de cuidar de los embajadores que llegaba a Madrid procedentes de los estados europeos. En 1590, se tenía que encargar de atender a un embajador alemán que iba a visitar.

Cabrera de Córdoba permaneció en El Escorial hasta 1599, en que fue nombrado Tapicero Mayor de la Reina Margarita de Austria, esposa de Felipe III. Oficio en el que estuvo muy vinculado a la Casa Real, puesto que se encargaba de preparar los aposentos en que descansaba o vivía el Rey, al igual que las habitaciones de los invitados en el Alcázar de Madrid<sup>(18)</sup>.

Otro hecho importante, digno de destacar es que no contrajo matrimonio hasta 1595, sin duda por la vida que llevaba, que se tenía que trasladar de un lugar a otro en cumplimiento del servicio del rey. Sin duda una edad mayor, unos 35 años, para la época<sup>(19)</sup>.

Según los datos proporcionados por Gregorio Sánchez Meco, en 1596, Luis Cabrera de Córdoba, se encargaba junto a Pedro Gutiérrez, Alcalde del Escorial de cuidar de las dehesas de El Campillo y Monesterio. Oficio que mantuvieron hasta 1603, que pasaron a ser controladas por los monjes jerónimos<sup>(20)</sup>. Sobre las dehesas y heredamientos que rodean este monasterio se puede ver de forma muy detallada en el ya citado libro de Sánchez Meco<sup>(21)</sup>.

Al parecer, en los últimos años del reinado de Felipe II, Luis Cabrera solicita alguna merced al monarca al igual que su padre, puesto que había empleado todo su patrimonio en servicios reales.

En 31 de julio de 1597, Cabrera de Córdoba solicitaba por medio de un memorial en el que se resumían todos los servicios que hasta entonces había hecho para Felipe II. Decía que había estado 21 años cumpliendo ordenes de su majestad, más otros cuatro años ayudando a su padre, solicitando "una ayuda de costa con que se pueda desempeñar y en ninguna cosa se le puede dar más fácilmente, que en la vacante de la escribanía que de V.Mag. le ha hecho merced", y así parece que se le concede<sup>(22)</sup>.

En ese memorial, recuerda de nuevo Cabrera de Córdoba, lo siguiente:

*"Aviendo pedido a su majestad una ayuda de costa me respondió que también tenía pedido lo caydo de mi escribanía, y que lo que pedía tenía aplicado, y así me a parecido hacer diligencia para que se vea mi memorial acordando a vuestra merced por esta , el negocio y suplicando sea servido ayudarme para ello, yo e escrito al señor presidente , y se le dará memorial. Vuestra Merced me favorezca llevando el memorial por que se despache que aquí esta vencida toda la dificultad estando dado a los señores valladares y Salamanca su recargo de las escribanías"*<sup>(23)</sup>

Al final de memorial, con fecha 26 de septiembre de 1597, Cabrera habla de la salud del rey:

*"Su majestad esta mejor, pero muy flaco, y con su jota tan débil, y acudentes tantos cada día de su gota que no pienso que a de poder salir de aquí y si partiere será para Madrid"*<sup>(24)</sup>.

Al año siguiente de nuevo Cabrera envía un memorial a la Cámara de Castilla., con fecha 2 de abril de 1598, solicitando de nuevo otra mercede. Donde se escribe al margen. “Su majestad manda que se vea oy en la cámara y se le consulte lo que parezca”<sup>(25)</sup>.

Dice así, este memorial:

*“Luis Cabrera de Córdoba, criado de Vuestra Majestad, dice que Vuestra Majestad fue servido por su bondad y clemencia de hacerle merced para ayuda a sustentarse y poder mejor servir a vuestra majestad en los oficios que ejerce en San Lorenzo el Real, de la escribanía de rentas de la villa de Alcántara y su partido y así lo dice el titulo de que vuestra majestad le hizo merced y agora ha venido a su noticia que don Alonso de España a quien su majestad hizo merced de la escribanía de Cáceres y obispado de Coria anda maquinando como disminuir la dicha merced diciendo pertenecerle parte de la dicha su escribanía. Suplica a vuestra majestad atentas sus muchas ocupaciones y que todas son del servicio de Vuestra Majestad y que el no puede andar negociando ni importunando en esta corte; Vuestra majestad le haga merced de mandar se le guarde justicia y que en todo se cumpla lo que fuere la voluntad de vuestra majestad para que el no quiere otra cosa que en ello recibirá merced”<sup>(26)</sup>.*

Así, pocos meses antes de morir Felipe II, el 12 de junio de 1598, recibía la merced de la propiedad de una Escribanía Mayor de Rentas de la villa de Alcántara y su partido<sup>(27)</sup>.

En los memoriales anteriores se puede ver como Cabrera de Córdoba se preocupa por conseguir de un rey ya anciano alguna merced por sus servicio, o bien creía que con el nuevo monarca iba a estar más difícil el conseguir algún favor real.

Al fallecer Felipe II los Cabrera de Córdoba se trasladan de El Escorial a la Corte. Luis Cabrera de Córdoba iba a ser nombrado Tapicero Mayor de la reina Margarita de Austria. Cargo que ocupó hasta el 24 de noviembre de 1602 en que fue suspendido de su oficio. Durante este cargo estuvo presente Cabrera en la boda de Felipe III en Valencia, pues tuvo que viajar a Valencia y luego a Barcelona<sup>(28)</sup>.

Aunque todos podemos pensar que fueron en estos años en los que Cabrera tuvo la tranquilidad suficiente para elaborar su libro sobre la *Historia de Felipe II* y poder ordenar sus apuntes, puesto que desde ahora iba a llevar una vida más sedentaria, no fue así, sino que por unos años más continuó su vida agitada.

Al poco de instalarse Cabrera de Córdoba en Valladolid, como consecuencia de ser nombrado Tapicero Mayor de la reina doña Margarita de Austria. En los primeros meses del reinado de Felipe III le fueron reconocidos los servicios que Cabrera había prestado a Felipe II, como fue el nombramiento de Tapicero Mayor en febrero de 1599.

Pero las cosas se complicaron mucho para Cabrera como consecuencia de unas palabras que tuvo con el criado del Adelantado de Castilla, en las que se refería a las excesivas mercedes que estaba dando el rey al duque de Lerma y a la ineficacia del Adelantado de Castilla., a quien calificaba de cobarde y corrupto. Ante estas palabras el criado del Adelantado y Lerma sacaron las espadas en palacio.

De este altercado no salió herido Cabrera. Nunca negó que no sacara la espada en palacio, pero se armó tal revuelo, que el hecho llegó al consejo de Castilla con rapidez,

y se agrandó el suceso por la clientela del duque de Lerma, que a pesar de que no hubo heridos, le costó el destierro de la Corte por un espacio de ocho años.

Si en la *Historia de Felipe II* Cabrera de Córdoba inserta algunos datos personales, tanto de él mismo como de su familia, en sus Relaciones de las cosas sucedidas en la Corte de España desde 1599 hasta 1614, no dice nada de su vida personal, y esconde el destierro que sufrió. Aunque debemos de tener presente que esta obra no se editó hasta 1626, cuando él ya había fallecido, y que se puede tratar de unas notas de una historia más amplia<sup>(29)</sup>.

El castigo de destierro de la Corte por ocho años, fue como consecuencia en primer lugar de criticar Cabrera una de las muchas mercedes que estaba recibiendo el duque de Lerma, por la concesión de “las tratadas de Sicilia”. Según las relaciones, dice Cabrera: “Hase hecho merced al duque de Lerma de la trata de quince mil salmas de Sicilia en cada un año, perpetuamente incorporadas en su mayorazgo, que se tiene por muy grande merced”<sup>(30)</sup>.

Según el memorial se dice que hacia el mes de septiembre de 1601 Cabrera de Córdoba hablando en Palacio con el secretario del Adelantado y con otros,

*“...y hablándose de que el marques de La Laguna tenía a su cargo pedir a los criados de palacio quando se pedía aquel servicio que se empezó a pedir por su majestad. Dixo Luis Cabrera, que todos los criados de palacio estaban exautos y que mexor fuera que su majestad vendiera la merced que había hecho al señor duque de Lerma de los ratos de Sicilia que le dieron por ella dos millones, con lo qual y con los noventa mil ducados que había dado de ayuda de costa, 50.000 a franqueza, y 20.000 al conde de Benavente y 20.000 a don Pedro Calderón, no tuviera necesidad de pedir”.*

En 1601 ya apuntaba Cabrera el favoritismo que comenzaba hacia Lerma y hacia su clientela corrupta, como fue el secretario Franqueza. También el Conde de Miranda, presidente del consejo de Castilla, que era de la clientela de Lerma, quién pierde las consultas que se hicieron en la Cámara para el perdón de Cabrera de Córdoba.

Estas mercedes estaban produciendo la quiebra de la Hacienda Real, el propio Cabrera en su obra Relaciones, dibuja así la situación de las arcas reales:

*“Han nombrado a don Martín de Porras, procurador de Cortes que ha sido de Burgos, y agora estaba por corregidor en Cuenca, por Contador Mayor y del consejo de Hacienda, en la Plaza que estaba vaca de don Juan de Minchaca; aunque estas plazas tiene agora menor mano en la hacienda de S.M. después que se ha dado todo al confesor, por el qual corre esta materia y se libra y se paga a todos, y en su presencia se resuelven los asientos y se tienen las más importantes juntas de Hacienda, quitados los consejos ordinarios; lo qual ha causado los grandes excesos y descuidos que ha habido en los ministros, que han sido de grandísima consideración en los asientos y aprovechamiento particulares; de manera que de presente S.M. no tiene para pagar los gajes de sus criados, ni han se les da ración, ni aun para el servicio de su mesa hay con que proveerse, sino tomándolo fiado, lo que nunca se ha visto antes de agora en la Casa Real; y no se ve medio como en muchos días pueda socorrerse de sus rentas por estar todas empeñadas, y las gracias y flotas de Indias libradas en mas de lo que importan; y así se deuda, según*

*el estado de la Hacienda, que se pueda hacer tan presto como querría el rey la jornada de Portugal y Andalucía*<sup>(31)</sup>

Además dijo sobre el Adelantado de Castilla:

*“hablando luego del Adelantado de Castilla, dixo aunque el adelantado tuviese galeras que había de hacer sino volverse como otras veces” y también le decía: “que no tenía consejo ni gobierno sino es por su provecho”*<sup>(32)</sup>

Aquellos años de destierro, a pesar de los esfuerzos hechos por su mujer solicitan- do clemencia, son una de las pocas lagunas que se mantiene sobre la vida de Cabrera de Córdoba. Pues no sabemos donde estuvo desterrado y lo que nos puede interesar ahora más, cómo conocía los sucesos que se producían en la Corte y que luego escribió en su Relaciones de las cosas sucedidas en Corte. Esta última cuestión, es la que nos hace pensar, una vez más, en la labor que desempeñaban los hoy llamados “negros” y que para los hombres que realizaban grandes obras en esa época deberían ser una cosa corriente o habitual el tener un escribiente.

Desde diciembre de 1601 había comenzado su destierro de la Corte, tras estar un mes y medio en prisión. En 1603 escribe Cabrera un memorial a la Cámara de Castilla, que pasa al conde de Miranda, en el que suplica que se le alce su destierro<sup>(33)</sup>. Parece ser que estas suplicas de 1603 no tuvieron mucho fruto, se dice, en 1604, que no se pudieron despachar por que se perdieron las dichas consultas. De nuevo, en 1604, se pide una solicitud de perdón real para el destierro de Cabrera, ahora por su mujer, doña Baltasara de Tapia, manifestando la situación de penuria económica en que se encontraba al estar su marido desterrado de la Corte, y tener que cuidar de seis hijos pequeños<sup>(34)</sup>.

Fue perdonado de su destierro el 30 de octubre de 1605 por el nacimiento en ese año del príncipe Felipe<sup>(35)</sup>, pero dejaba de ejercer su oficio de Tapicero Mayor<sup>(36)</sup>.

En 1606 tras ser perdonado del destierro que sufría, por una albalá del rey fechada en 23 de mayo de 1606 se le concedió como contino de la casa de la reina Margarita 40.000 maravedíes anuales de quitación<sup>(37)</sup>. Para ello necesitó la ayuda de varias personas que presentaron memoriales en consideración de sus servicios, como fueron don Pedro de Quesada, Contador de las Fabricas de San Lorenzo del Escorial, con Juan Despa, Contador mayor de la Reina y de don Cristóbal de Mora, marqués de Castel Rodrigo<sup>(38)</sup>.

Una vez que finaliza su destierro, sabemos que fue contino y gráfí de la reina Isabel, cargo que ocupaba cuando falleció.

En los últimos años de su vida también recibió algunas mercedes<sup>(39)</sup>. Cómo ya ha indicado detalladamente Alfredo Alvar, no existe un *cursus honorum* común de los cronistas reales, y para el caso que nos ocupa, vemos que también Cabrera de Córdoba solicita mercedes para él o para sus descendientes<sup>(40)</sup>. En 1621 fue nombrado familiar del Santo Oficio en el tribunal de la Inquisición de Toledo<sup>(41)</sup>. Desconocemos si disfrutó de este cargo, pues en su testamento no menciona que fuera familiar del Santo Oficio en la Corte<sup>(42)</sup>. Solamente en su testamento solicitaba al rey que para su hijo Juan, que le sucediera en su cargo o en otro para ayudar a sus hermanas que quedaban con poca solvencia económica tras la muerte de Cabrera<sup>(43)</sup>.

Sin duda, el cargo de cronista Real era apetecible, puesto que sería para conseguir



un mayor prestigio social para el poseedor como para sus descendientes, y aquí, hemos podido ver, como Luis Cabrera de Córdoba solicita un merced para su hijo Juan<sup>(44)</sup>. En su testamento, en 1623, Cabrera de Córdoba decía que el poseía el título de Escribano Mayor de Rentas de los Partidos de las yerbas de Alcántara. En 1629 su hijo Juan Cabrera de Córdoba era Escribano Mayor de las Rentas de la villa de Alcántara y su partido<sup>(45)</sup>. Mientras que un sobrino de Cabrera, también llamado como él Luis Cabrera de Córdoba, hijo de Andrés Cabrera de Córdoba, era en 1630 grafíel mayor y contino de la reina de Hungría, otorgaba carta de poder y testamento por la proximidad del viaje que tenía que realizar a Italia con la reina de Hungría<sup>(46)</sup>.

## NOTAS

- (1) MARTINEZ BARA, José Antonio: "Los cabrera de Córdoba, Felipe II y el Escorial" en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, Tomo LXIII, 1-2, 1963, págs. 203-233. En la página 230 y siguientes hace algunas referencias al reinado de Felipe III. En concreto la concesión de licencia real por parte de Felipe III a Luis Cabrera de Córdoba para la publicación de su Libro "Historia de Felipe II".
- (2) A.H.N., Osuna, legajo 455-1, expedientes 1-110. (Mantenemos esta sección de Osuna procedente del Archivo Histórico Nacional, a pesar de encontrarse hoy en día en otro archivo, pero nuestra consulta se efectuó en éste archivo). Libro que contiene gran número de cartas de Felipe II y Felipe III por las que hacen distintas mercedes y conceden diferentes empleos a Juan y Luis Cabrera de Córdoba durante empleados en la fábrica del Monasterio de San Lorenzo. También hay varias de Juan Ruiz de Velasco, Juan de Espinosa y Juan y Luis de Cabrera. Una autógrafa del obispo de Avila J. San Busto de Villegas 1568-1619. Legajo encuadernado que contiene un total 110 hojas, algunas de ellas en blanco. Desde el folio 86 a 110, se trata de una serie de cartas recibidas por Juan Ruiz de Velasco y personajes de la corte, entre ellos algunas cartas escritas a Luis Cabrera de Córdoba y a otros criados del rey Felipe II. Por nuestra parte vamos a usar los documentos referentes a Cabrera de las primeras décadas del siglo XVII.
- (3) A.G.S., Cámara de Castilla, legajo 870, exp. 106, legajo, 759, exp. 200.
- (4) FERNANDEZ-SANTAMARIA, José A.: *Razón de estado y política en el pensamiento español del Barroco (1595-1640)*. Centro de Estudios Constitucionales. Madrid, 1986, págs. 146-148.
- (5) Sus obras de carácter histórico más representativas son:
  - *Felipe Segundo, Rey de España*. Madrid, 1619. Impresa en Madrid, 1876-1877.
  - *Relaciones de las cosas sucedidas en la Corte de España*, desde 1599 hasta 1614. Impresa en Madrid, 1857.
  - *De Historia para entenderla y escribirla*. Madrid, 1611. Publicada por Biblioteca Española de Estudios políticos. Edición y Estudio preliminar y notas de Santiago Montero Díaz. Instituto de Estudios políticos. Madrid, 1948.
 Aunque también se le atribuyen otras obras como son: *Advertencia sobre la educación del príncipe*; *Elogium Rui Gomezeii*, *Relactio vitae mortisque caroli infantis Philippi II*.
- (6) ENTRAMBASAGUAS, Joaquín de: "Aranjuez, en Luis Cabrera de Córdoba" en *Reales Sitios*, XI, nº31, 1972, págs. 69-73.
- (7) Sobre la vida de Luis Cabrera de Córdoba, véanse los siguientes trabajos: ALVAREZ DE BAENA, J. A.: *Hijos de Madrid, Ilustres en Santidad, Dignidades, armas, ciencias y Artes*. Madrid, 1790, Tomo III, págs. 396-398; Diccionario Enciclopédico Hispano-Américo de Literatura, Ciencias y Artes. Barcelona, 1888, Tomo IV, Voz "Cabrera de Córdoba, Luis", págs. 69-70; MARTINEZ BARA, José Antonio: "Los Cabrera de Córdoba, Felipe II y el Escorial" en *Revista Archivos, Bibliotecas y Museos*, Tomo LXIII, 1-2, 1963, págs. 203-233; MONTERO DIAZ, Santiago: "De historia para entenderla y escribirla por Luis Cabrera de Córdoba, 1611, en *Biblioteca Española de Estudios Políticos*. Edición, Estudio preliminar y Notas.. Instituto de Estudios Políticos. Madrid, 1948, estudio preliminar, XI-LVI; PEREZ BLANCO, Lucrecio: *Edición de Luarentina*. Madrid, 1975, págs. 9-13; CRUZ YABAR, María Teresa: *La Tapicería en Madrid (1570-1640)*. Instituto de Estudios Madrileños. Madrid, 1996, págs. 238-, 284-5, 310-311; CEPEDA ADAN, J.: "La historiografía" en *Historia de España*, dirigida por R. Menéndez Pidal, Vol. XXVI, 1, Madrid, Espasa-Calpe, 1986, págs. 574-575; GARCIA LOPEZ, A.: "El Escorial, en Luis Cabrera de Córdoba" en *Actas del Sim-*

posium *La Literatura en El Escorial*, San Lorenzo del Escorial, 1 a 4 de septiembre de 1996, págs. 668-681; GARCIA CARCEL, R.: *Prefacio a Relaciones de las cosas sucedida en la Corte de España, desde 1599 hasta 1614, obra escrita por don Luis Cabrera de Córdoba, criado y cronista del Rey don Felipe II*. Edición de la Junta de Castilla y León, Conserjería de Educación y Cultura. Salamanca, 1997, págs. 9-42.

<sup>(8)</sup> A.H.N., Consejos, libro 708.

<sup>(9)</sup> GONZALEZ ALONSO, B.: *El corregidor Castellano. 1348-1808*. Publicaciones de la Escuela Nacional de Administración Pública. Madrid, 1970, pág. 151 y ss.

<sup>(10)</sup> A.H.N., Osuna, legajo 455-1, fol. 27r-v. Cédula Real dada en El Campillo, 13 de marzo de 1596.

<sup>(11)</sup> *Ibídem*, f. 30r-v.

<sup>(12)</sup> *Ibídem*, f. 40r-v.

<sup>(13)</sup> A.H.N., Osuna, legajo 455-1, fol. 42-43. Nombramiento de corregidor de Aranda. Corregimiento de Aranda a Juan Cabrera de Córdoba, que fue fiscal de la contaduría mayor de cuentas y vuestra majestad le mando jubilar. Valladolid, 28 de julio de 1601. fos. 44-45. Nombramiento corregidor de Sepúlveda. Valladolid, 28 de julio de 1601. fos. 46-50. Pesquisa de su residencia, y juicio de residencia.

<sup>(14)</sup> CABRERA DE CORDOBA, Luis: *Historia de Felipe Segundo, Rey de España*. Op., cit., Tomo I, pag. X.

<sup>(15)</sup> CABRERA DE CORDOBA, Luis: *Laurentina*. Edición de Lucrecio Pérez Blanco. Biblioteca de la "Ciudad de Dios". Real Monasterio del Escorial. Madrid, 1975, pág. 10.

<sup>(16)</sup> CABRERA DE CORDOBA, Luis: *Historia de Felipe Segundo, Rey de España*, Op., cit., pág. XIII.

<sup>(17)</sup> A.H.N., Osuna, legajo 455-1, f. 63r.

<sup>(18)</sup> CRUZ YABAR, Maria Teresa: *Tapicería en Madrid*, op., cit., págs. 111-113.

<sup>(19)</sup> A.H. P.M. legajo 4451, fols. 617 a 622, e.p. Esteban de Liaño. Dice que las cartas de dote y arras con su mujer doña Baltasara de Zuñiga y Tapia las había concertado en 1595 ante el escribano público de la villa de El Escorial Miguel Martínez:

"Declaro que al tiempo y cuando me case y bele con doña Baltasara de Zuñiga mi mujer que Dios tiene en su gloria que fue el año de mil y quinientos y noventa y cinco; tenia y lleve al dicho matrimonio hasta mil y cuatrocientos ducados de hacienda antes mas que menos de bienes muebles como fueron cadenas, y joyas de oro y brincos de diamantes y otras cosas de que se hizo inventario que paso ante Miguel Martínez, escribano del número y juzgado de la villa de El Escorial, y que durante el dicho matrimonio herede de lo que me toco de la herencia y patrimonio de don Juan Cabrera de Córdoba fiscal de la Contaduría Mayor de Cuentas mi señor y padre y de doña María del Aguila mi señora y madre que santa gloria hayan tres cuantos y quinientas y sesenta mil trescientos y ochenta y siete maravedis como parece de la hijuela y partición que paso ante Diego Ruiz de Tapia escribano publico y del numero desta villa en veinte y cinco días del mes de junio del año pasado de mil y seiscientos y quinze de que da un tanto autor rezado en vuestro de los cajones de mi escritorio. Y así mismo herede mil y doscientos ducados de doña Luis de Cabrera mi hija como parece del testamento que otorgo en veinte y ocho de octubre de mil y seiscientos y diez y seis ante Simón Leonero escribano, y de la hijuela de la partición de los bienes que quedaron por fin y muerte de los dichos mis señores padres que como dicho es paso ante el dicho Diego Ruiz de Tapia.

Yten declaro que la dicha doña Baltasara de Zuñiga mi mujer trujo en dote y casamiento al tiempo que se caso conmigo mil y quinientos ducados de que se otorgo escritura de dote que

no me acuerdo ante quien paso de que ha de haber traslado autorizado entre mis papeles. Y durante nuestro matrimonio por muerte de doña Ana de Zuñiga mi señora y suegra madre de la dicha doña Baltasara de Zuñiga mi mujer heredo la dicha doña Baltasara mi mujer los bienes que parecieron por el testamento que otorgo la dicha doña Ana de Zuñiga mi suegra ante el dicho Diego Ruiz de Tapia, escribano el año pasado de seiscientos y veinte por el inventario que de los dichos bienes se hizo que paso ante el dicho Diego Ruiz de Tapia el dicho año”.

(20) SANCHEZ MECO, Gregorio: *El Escorial: De Comunidad de Aldea a Villa de Realengo*. Ayuntamiento de El Escorial. Area de Cultura. Madrid, 1995, pág. 309.

(21) Por nuestra parte, recomendamos, aparte de la documentación que se proporciona en el libro citado con anterioridad, la documentación inédita que se conserva en el Registro General del Sello, en el Archivo General de Simancas.  
A.G.S., R.G.S., 1565-V.

(22) A.G.S., Cámara de Castilla, legajo 780, exp. 22. De Luis Cabrera de Córdoba, a 31 de julio de 1597

Señor. Luis Cabrera de Córdoba, criado de Vuestra majestad y su guarda de San Lorenzo el Real, Campillo y monesterio administrador de las huertas y jardines y superintendente de su carretería de las dichas fabricas, dice que a 21 años que sirve en Italia en los papeles del duque de Osuna, visorrey de Nápoles y a sido escribano de ración del regio nuevo Atarazanal; y antes a quien san Lorenzo quatro años de ayuda de su padre y al presente que sirve los oficios de guarda mayor, y de la carretería con 300 ducados de salario, teniendo dos y tres caballos para cumplir con sus obligaciones, y por mandado de Vuestra majestad dexo sus estudios para servir aquí la primera vez y la segunda sus papeles, que emanaban que iba también encaminado que con sus habilidades, se pudiera prometer mejor lugar en el servicio de su majestad. Y a tres que vuestra majestad le mando que fuese guarda mayor de Campillo y monesterio, se habían comprado del duque de Maqueda, y en la posesión de mojoneras, y asiento de muchas diferencias, que hubo sobre con los circunvecinos ayudo al licenciado Galarza con buen cuidado y trabajo, y no ha tenido poco en hacer la calle que a hecho de limpiar puentes y composición del campo, de que es vuestra majestad mejor servido y no se le a dado nada de recompensa, También le entrego vuestra majestad de la administración de las huertas y jardines de los que ejercía su hermano con 300 ducados de salario los quales tocaban pues le toca su ocupación y trabajo, y otros 200 por lo de Campillo, pues no se podían dar menos a la guardia si al casero y guarda de a caballo le dieron 200 ducados. y Mando que se mirase que seria bien que se hiçiese con el, y el en todo por el servicio de vuestra majestad. Propuso que se le diese una escribanía de mas valor de los 300 ducados que vacaron por su hereadero, pues se le debían dos salarios, uno por guarda mayor de Campillo y otro por las hurtes del Escorial, pues avian de pone ello dos hombres con dos salarios, y por la expresión y noticia que de la tierra tienen puede servillo solo como lo haze, y sumamente de beneficiar, y administrar la hacienda de Campillo y monesterio con los demás a quien toca esto. Vuestra Majestad ahora fue servido de hacelle merced por recompesalle, de la escribanía mauor de rentas de Alcántara de valor de 87.122 maravedíes, que con ochocientos reales no llega aun a los 300 ducados, que vacaron por su hermano y beso a Vuestra majestad los pies por merced. Siendo recompensada, aunque la a recibido por entre hallase al presente en necesidad y con deudas, a causa de gafeos que a ocho años de atrás en caminos por mandado de vuestra majestad saliendo a aderezalle los por donde a venido de Diez años asta parte asta fabrica desde Toledo, Aceca, Aranjuez, Madrid y Segovia, previniendo los bastimentos, y lo necesario para el buen viaje, y mejoramiento, cuio solamente con orden vocal de Vuestra majestad con la puntualidad que pudiera un juez muy de corte, sin aver avido queja del jamas, mi averle dado mas salario que su ordinario aunque aora un año en seis viajes que hizo a Toledo gasto

mucho en 92 días que camino yendo y viniendo llamado de vuestra majestad. Suplica le haga merced de mandar se le de una ayuda de costa con que se pueda desempeñar, y en ninguna cosa se le pueda dar más fácilmente que en la vacante de la escribanía de que Vuestra majestad le ha hecho merced, pues es para su servicio. Visto que aquí Vuestra majestad de mandar librar en la paga de San Lorenzo el salario que le tocaba por lo añadido y se libra en metálico de gracias por su arbitrio, que en ello recibirá mucha merced.

<sup>(23)</sup> Ibídem,

<sup>(24)</sup> Ibídem.

<sup>(25)</sup> A.G.S., Cámara de Castilla, legajo 759, fol. 200.

<sup>(26)</sup> Ibídem. En el folio. 226, se dice sobre este respecto Exp. 226 Señor. Don Alonso de España dice que habiendo vuestra majestad hecho merced de la escribanía de rentas del obispado de Coria y villa de Cáceres con ciento y veinte mil y trescientos y cincuenta y dos maravedís al año, en esta manera de salario / veinte cuatro mil quinientos y veinte y dos maravedís por la renta del servicio y montazgo, trece mil seiscientos y treinta cuatro por los puertos secos de Portugal, ochenta y dos mil ciento y noventa y seis el titulo que de estos se le despacho no es en esta conformidad a causa de no llevar la distinción y declaración necesaria conforme a la dicha cantidad que se le hizo merced y a al cuenta que en los libros se tiene y modo de librarla lo tocante a esta escribanía, y a la de Alcántara. Suplica a vuestra majestad que habiendo visto lo que en esto se informo de los libros de la Contaduría mayor de la hazienda y lo que sobre ello se consulto, cuando se le hizo esta merced mande que en su conformidad se le despache el titulo y que los contadores informen la declaración que a de tener para que sea conforme a la merced que se le hizo y voluntad de Vuestra merced. Rasgando el que se le ha dado el cual para este efecto presenta. Aviendo vuestra majestad mandado al tiempo que falleció Gonzalo de Portillo, escribano mayor de rentas que fue del obispado de Coria y villa de Alcántara y villa de Alcántara y Merindad de Castro Xeriz y mitad del marquesado de Villena.

<sup>(27)</sup> A.H.N., Osuna, legajo 455-1, fols. 75-76.

<sup>(28)</sup> A.H.N., Osuna, legajo 455-1, folio 73. Yo Juan Despina, contador mayor de la reina, certifico: que Luis Cabrera de Córdoba, siendo su tapicero mayor vino sirviendo el oficio de contador de la casa que se salvo de la reina nuestra señora para servir a la del serenísima archiduque su madre e a la jornada que hizo desde Valencia a Madrid y vuelto a Barcelona a donde hallo a su majestad. Madrid, 16 de julio de 1606).

<sup>(29)</sup> CABRERA DE CORDOBA, Luis: *Relaciones de las Cosas sucedidas en la Corte de España desde 1599 hasta 1614 de...*, Edición de la Junta de Castilla y León. Conserjería de Educación y Cultura. Salamanca, 1997, pág. 123. En su relación pasa de 1 de agosto de 1601 a 5 de enero de 1602.

<sup>(30)</sup> Ibídem, pág. 109.

<sup>(31)</sup> BENIGNO, F.: *La sombra del rey*, op., cit., págs. 60-61.

<sup>(32)</sup> Ibídem, pág. 117-118.

<sup>(33)</sup> A.G.S., Cámara de Castilla, legajo 870, exp. 106.

*Carta de Juan Ruiz de Velasco.*

Habiendo dado Luis Cabrera un memorial a su majestad en que suplica se le alce el destierro en que fue condenado, su merced le mando remitir a la cámara con orden que se viesse en ella, y sele consultase lo que pareziere y para que esto haga como conviene me ordeno el consejo que yo pidiese a Vuestra merced una relación de la culpa que contra el dicho Luys Cabrera hubo. Suplico a Vuestra merced se sirva de manda que se me invie para que se cumpla con

lo que su majestad manda. La divina guarde a vuestra merced como deseo.  
En Valladolid a 2 de mayo de 1603.

Juan Ruiz de Velasco.

Lo que vuestra merced aquí me manda esta ya hecho y esta relacion e invitado al señor conde de Miranda conforme al orden que en semejantes cosas otras veces me tiene dado, a su excelencia lo podrá vuestra merced a dorar manera en el consejo de la cámara....Dios Guarde a vuestra merced como deseo de casa a de mayor de 1603.

Juan Ruiz de Velasco me ha escrito, como habiendo Luis Cabrera de Córdoba suplicado se le alze el destierro, que en la cámara se le ordeno que me pida una relación de su culpa y por que de este negocio conocí yo por particular con mi señor y por mano de vuestra excelencia corrió la consulta y lo que su majestad resolvió me a parecido remitir a Vuestra Excelencia la relación que se me pide, para que Vuestra excelencia en su despacho haga lo que mas fuere servido y convenga.

De 1601.

Estando por el mes de septiembre del año pasado Luis Cabrera en el patio del consejo parlando con el secretario del adelantado y con otros y hablándose de que el marques de La Laguna tenia a su cargo pedir a los criados de palacio quando se pedía aquel servicio que se empezó a pedir por su majestad, dixo Luis Cabrera, que todos los criados de palacio estaban exautos y que mejor fuera que su majestad vendiera la merced que habia hecho al señor duque de Lerma de los tratos de Sicilia que le dieron por ella dos millones, con lo qual y con los noventa mil ducados que habia dado de ciudad de costa, 50.000 a franqueza y 20.000 al conde de Benavente y 20.000 a don Pedro Calderón, no tuviera necesidad de pedir, y hablando luego del Adelantado, dixo aunque el Adelantado tuviese galeras que abia de hacer sino volverse como otras veces y habiéndoles replicado el secretario del Adelantado todavía Luis Cabrera dixo que el adelantado no tenia consejo ni gobierno sino es por su provecho, y sobre esto se resolvieron hasta los dos se desmintieron y el secretario echo mano a la daga y Luis Cabrera empuño su espada por lo qual fue condenado en ocho años de destierro los cuatro del reino y los otros cuatro de la corte y diez leguas y en privación de oficio de tapicero de la reina nuestra señora. Sobre el destierro desde diziembre del año pasado de 1601. Dios guarde a Vuestra Excelencia. 6 de mayo de 1603. Licenciado don Francisco Mena de Varnuevo.

<sup>(34)</sup> A.G.S., Cámara de Castilla, legajo 870, exp. 106, Valladolid 2 de mayo de 1603.

Luis Cabrera de Córdoba, dize que por los del consejo de Vuestra Majestad fue desterrado diez y siete meses a deste reyno y corte de Vuestra Majestad y a esta causa ha padescido muchos trabajos y su casa y hijos con gran perdida de su hazienda, suplica a Vuestra majestad sea servido tener misericordia del y hacerle merced de alzarle el destierro para que pueda acudir al remedio de su mujer y hijos, que en ello recibirá de Vuestra majestad gran bien y merced. ecetera.

*Al señor conde de Miranda.*

Su majestad manda que el memorial incluso de Luis Cabrera de Córdoba se vea en el consejo de Cámara y se le consulte lo que allí parecerá. Dios Guarde a Vuestra excelencia en el Pardo, a 7 de marzo de 1603.

*Carta de Juan Ruiz de Velasco.*

Habiendo dado Luis Cabrera un memorial a su majestad en que suplica se le alçe el destierro en que fue condenado, su merced le mando remitir a la cámara con orden que se viesse en ella, y sele consultase lo que pareziere y para que esto haga como conviene me ordeno el consejo que yo pidiese a Vuestra merced una relación de la culpa que contra el dicho Luys Cabrera hubo. Suplico a Vuestra merced se sirva de manda que se me invie para que se cumpla con lo que su majestad manda. La divina guarde a vuestra merced como deseo.

En Valladolid a 2 de mayo de 1603.

Juan Ruiz de Velasco.

Lo que vuestra merced aquí me manda esta ya hecho y esta relación e inviado al señor conde de Miranda conforme al orden que en semejantes cosas otras veces me tiene dado, a su excelencia lo podrá vuestra merced a dorar manera en el consejo de la cámara ....Dios Guarde a vuestra merced como deseo de casa a de mayor de 1603.

Juan Ruiz de Velasco me a escrito, como habiendo Luis Cabrera de Córdoba suplicado se le alze el destierro, que en la cámara se le ordeno que me pida una relación de su culpa y por que de este negocio conocí yo por particular con mi señor y por mano de vuestra excelencia corrió la consulta y lo que su majestad resolvió me a parecido remitir a Vuestra Excelencia la relación que se me pide, para que Vuestra excelencia en su despacho haga lo que mas fuere servido y convenga.

<sup>(35)</sup> A.G.S., Cámara de Castilla, legajo 870, exp.106

Luis Cabrera de Córdoba.

A 28 de junio de 1604. Doña Baltasara de Tapia, mujer de Luis Cabrera de Córdoba.

Doña Baltasar de Tapia, mujer de Luis Cabrera de Córdoba, tapicero mayor de la Reina nuestra señora, dice que el dicho su marido fue sentenciado por los del consejo de su majestad en ocho años de destierro, los cuatro del reino y los quatro de esta corte y en suspensión de oficio, lo cual a questa cumpliendo cerca de tres años padeciendo la suso dicha y seis hijos pequeños muy grande necesidad, y aunque sobre esto se han hecho dos consultas y pedidolas el señor duque de Lerma por un billete en nombre de su majestad no se han podido despachar por aberse perdido las dichas consultas.

A vuestra excelencia suplico por amor de Dios se sirva mandar se vuelva a hacer la dicha consulta para que con ella se majestad use de su acostumbrada clemencia que, en ello recibirá de vuestra excelencia muy gran merced.

Luis Cabrera de Córdoba, dize que por los del consejo de Vuestra Majestad fue desterrado diez y siete meses a deste reyno y corte de Vuestra Majestad y a esta causa ha padescido muchos trabajos y su casa y hijos con gran perdida de su hazienda, suplica a Vuestra majestad sea servido tener misericordia del y hacerle merced de alcarle el destierro para que pueda acudir al remedio de su mujer y hijos, que en ello recibirá de Vuestra majestad gran bien y merced. ecetera.

<sup>(36)</sup> A.H.N., legajo Osuna, legajo 455-1, fol. 78.

<sup>(37)</sup> A.H.N., legajo Osuna, f. 87. Vuestra majestad en reconocimiento del felice nacimiento del príncipe nuestro señor remita a Luis Cabrera de Córdoba la privación perpetua de oficio de Tapicero mayor de la reyna nuestra señora y de otros cualesquier oficios de la casa real y lo que le falta por cumplir de los dichos ocho años de destierro del reino y desta corte en que fue condenado por la quitación que tuvo dentro de palacio con Pedro de Chavarria, criado del Adelantado de Castilla con que no se use el dicho oficio de Tapicero mayor sin orden ni licencia particular de Vuestra Majestad.

En el monasterio de Valbuena, a XXX de octubre de 1605.

Por quanto por parte de vos Luis Cabrera de Córdoba nos ha sido hecha relación que por ciertas palabras que tuvisteis con Pedro de Chavarria, criado del Adelantado de Castilla y aver puesto sobre ello mano a las armas dentro de nuestro real palacio se proçedio contra vos y fuisteis preso y por guano de nuestro consejo condenado en quatro años de destierro de estos nuestros reynos y en otros quatro años de nuestra corte y diez leguas y en privación perpetua del oficio de Tapicero mayor de la serenissima reyna mi muy cara y muy amada mujer y de otros qualquier oficios en nuestra casa real y en cumplimiento de la dicha sentencia salisteis y cumplís el dicho destierro desde primero de diciembre del año pasado de seiscientos y uno

como todo pidamos mandar ver por cierta información que tenido consideración a lo que sobre este negocio aveis padecido así en los dos meses y medio que sobre ello estuvisteis preso como en el dicho destierro, haciendo falta al sustento de vuestra casa, mujer e hijos y a que no ay parte en este negocio y a lo que vos y Juan Cabrera de Córdoba vuestro padre nos aveis servido lo fuésemos en esta ocasión del felice nacimiento del Serenisimo príncipe don Felipe mi muy charo y amado hijo de remitimos el dicho destierro y privación de oficio y habilitados para poder usar qualesquier de que furedes proveído en la dicha nuestra casa o como la nuestra merced fuere por ende siendo así como en vuestra relación se contiene y no habiendo parte que se llora contra vos por la dicha causa usando con vos de clemencia y piedad como es justo en reconocimiento de la merced que nuestro señor fuese recibido de hacernos en la ocasión del buen alumbramiento de la serenísima reina mi muy chara y muy amada mujer y nacimiento del príncipe mi hijo por la presente os alcemos lo que de los dichos ocho años de destierro os falta por cumplir y os remitimos la dicha privación del dicho oficio de tapicero mayor y de otros qualesquier de nuestra casa real y damos por libre de todo ello, y licencia para que desde el día de la fecha de esta nuestra cédula en adelante podáis entrar, estar y andar en estos reinos y en la dicha nuestra corte y diez leguas en contorno y os habilitamos para poder tener y usar el dicho oficio de Tapicero mayor si se os diere orden y licencia nuestra particular para ello y otros qualquier oficios de nuestra casa real siendo proveído de ellos según y de la forma y manera que lo hiciades y probades hacer antes que suceder lo suso dicho sin incurrir por ello en pena de alguna de las contenidas en al dicha sentencia no embargante, a aquello y mandamos a la del nuestro consejo , presidente, oidores de las nuestras audiencias y chancillerías y e a otros qualesquier de nuestros jueces y justicias de estos nuestros reinos y señoríos que hubieren y cumplan y hagan guardar y cumplir esta nuestra merced de nuestra real cédula y lo en ella contenido .Fecha en el monasterio de Balbuena a XXX de octubre de 1605.

Por mandado del rey nuestro señor.

Juan de Amezgueta.

<sup>(38)</sup> CRUZ YABAR, María Teresa: *La Tapicería madrileña*, op., cit., pág. 138. Osuna, fo. 79v.

<sup>(39)</sup> A.H.N., Osuna, legajo 455-1, fol. 68.

Certificación de Pedro de Quesada, contador de la fabrica del monasterio de San Lorenzo. Certifico....." que Luis Cabrera de Córdoba, criado de su majestad sirvió en la dicha ocupación de guarda mayor de los términos y dehesas ansi al dicho monesterio y de la seguimien-to de la cabestrera de bueyes de ella desde veinte e nueve de enero de 1589 hasta febrero del 99 que su majestad le hizo merced del oficio de tapicero mayor de la reina nuestra señora, y por las ausencias y enfermedades de su hermano Andrés de Cabrera acudió al gobierno y cultivación de las huertas y jardines del dicho monasterio y después que su hermano dexo el ofi-cio por hacerle su majestad merced de la alcaydía de la casa del campo, hizo su oficio hasta que salió de la dicha fabrica y sirvió asimismo en la guarda y plantía y aderezamiento de las haciendas de las villas y termino del Campillo y monasterios y en todos los viajes que su majestad hizo en este tiempo le fue servido por su mandado en acomodanse y aderecarles los caminos y malos pasos por donde iba así en los puertos de Segovia como en otras partes y quando vino el señor Archiduque Alberto de Portugal al dicho monasterio le sirvió ansi ade-rezando los caminos y malos pasos por donde vino y en todo a servido con mucho cuidado, diligencia y satisfacción sin que por razón de todo este trabajo extraordinario se le diera más salario de los 300 ducados que turno de su majestad.

A pedimento de Luis Cabrera de Córdoba

Madrid, 16 julio de 1606.

f. 70. Certificación de don Cristóbal de Mora, marques de Castel Rodrigo, comendador mayor



de Alcántara, del consejo de estado del rey.

Madrid, 20 de agosto de 1607.

Certifico que por orden y en nombre de su majestad del rey don Felipe segundo de santa y felice memoria en la villa del Escorial fui padrino en el bautismo de Felipe Lorenzo hijo de Luis Cabrera de Córdoba.

f. 72r. Don Cristóbal de Mora, marques de Castelrodrigo, comendador mayor de Alcántara y del consejo de Estado del rey nuestro señor:

Certifico que Luis Cabrera de Córdoba, sirvió al rey don Felipe segundo nuestro señor de felice memoria muchos años con gran cuidado y satisfacción de su majestad y de sus ministros en lo que estaba ocupado en San Lorenzo el Real y en lo que se le encargaba en los viajes que hizo su majestad en que por su mandado iba sirviendo aderezando los caminos y guiándole, fue bien visto y del favorecido, y así le mandaba llamar de ordinario, porque le era agradable su buen ingenio y discurso general en todas materias, trabajo bien en la enfermedad de que murió, merced que su majestad le decía y la buena voluntad que mostraba tenerle. Aviendo-le pedido en su muerte que se acuda del, me mando a mi y al señor don Juan de Idiaquez dixemos como sus testamentarios de su parte al príncipe nuestro señor tuviere por encomendado al dicho Luis Cabrera y le recomendase según sus méritos, y sino quisiera perviviese en San Lorenzo el Real, le ocupare o en su casa o en papeles en que se había exercitado algunos años dentro y fuera de estos reinos; que para qualquier lugar y oficio era bueno y de provecho y en cumplimiento de este mandato lo deximos a su majestad que Dios guarde se le comenzó a hacer merced antes de mi partida a Portugal y a propósito de Luis Cabrera mi compra de le di esta certificación firmada de mi mano.

Madrid, a 20 de noviembre de 1602.

Cristóbal Mora.

<sup>(40)</sup> A.H.N., Osuna, legajo 455-1, fol.83

Para que los cuatrocientos ducados cada año que le pertenecen en Aranjuez a Luis Cabrera de Córdoba por merced de su majestad se le paguen por tercios de quatro en quatro meses. En Cascaes, 22 de septiembre 1619.

A don Francisco de Briçuela y Cárdenas, caballero del habito de Santiago mi gobernador de Aranjuez. "Por parte de Luis Cabrera se me ha hecho relación que a el se le deben mil ducados de los cuatrocientos que le pertenecen en la merced que por cédula mía fecha a 28 de julio del año pasado de mil y seiscientos y siete los hize en esa hacienda a doña María del Aguila su madre y al dicho Luis Cabrera y Andrés Cabrera sus hermanos para que de los doscientos de ellos goçare por su vida la dicha doña María del Aguila y los dichos Luis y Andrés de Córdoba de los otros doscientos ducados durante las suyas o hasta que se hiciese otra merced equivalente en oficio o en otra qualquier manera y que pudieren heredar los unos a los otros partiendo la herencia por iguales partes. Suplicándome porque la cobranza de los dichos quatrocientos ducados enteramente cada años y no los aver juntos muchas veces en el arca de esa hacienda, le hiciese merced de mandar acudir con ellos por tercios de cada años según y como se pagan los salarios y entretenimientos de los oficiales y demás personas que me sirven en rudimento".

<sup>(41)</sup> SALVAR EZQUERRA, A.: "Sobre historiografía castellana en tiempos de Felipe II ( unas biografías comparadas: Sepúlveda, Morales y Garibay)" en *Torres de los Lujanes*, 1996, págs. 89-106.

<sup>(42)</sup> A.H.N., Inquisición, libro 592, folio 313 r. "que admitan por familiar a Luis Cabrera de Córdoba grafier de la reyna nuestra señora y cronista de estos reynos medio el memorial cuya copia va con esta holgare que le admitáis V. S. por familiar de este santo oficio en esta corte a donde reside concurriendo en su persona las calidades de limpieza neçesarias. En Madrid

10 de octubre de 1622. Obispo de Cuenca. Por mandado de su excelencia. Hernando de Villegas".

[Toledo sobre lo de arriba]

"Luis Cabrera de Córdoba grafiel de la Reyna Nuestra Señora y cronista de estos reynos, residente en esta Corte me dio el memorial cuiu copia va con esta y sin embargo de que ahora no es cassado sino viudo le admitiréis por familiar de este Santo Oficio en esta Corte, concurriendo en su persona las cualidades de limpieza necesarias. En Madrid a 11 de octubre de 1622. Obispo de Cuenca por mandado de su excelencia. Hernando de Villegas".

<sup>(43)</sup> PA.H.P.M., e.p. Esteban Liaño, legajo 4451, fols. 617r a 622v. El testamento de Cabrera de Córdoba ha sido trabajado, entre otros, por María Teresa CRUZ YABAR: *La Tapicería en Madrid* (1570-1640). Instituto de Estudios Madrileños. Madrid, 1996, págs. 310-311.

<sup>(44)</sup> En el testamento de Cabrera de Córdoba solicita una merced para sus herederos, por los servicios que había prestado tanto él personalmente como su padre, tanto a Felipe II como a Felipe III.

"Yten digo que como es notorio don Juan Cabrera de Cordoba mi padre fiscal que fue de la contaduría mayor de Cuentas sirvió muchos años a la majestad del rey don Felipe segundo nuestro señor asistiendo a su real servicio muchos años en diferentes ocasiones y puestos, y yo he continuado estos servicios empleándome toda mi vida en el de la majestad de los señores reyes y de su majestad de la señora reina doña Margarita a quien servir de tapicero mayor y de la señora reina doña Isabel nuestra señora cuyo grafiel suyo al presente soy. Suplico a su majestad se sirva de remunerar los en las personas de mis hijos y al señor conde de Olivares suplico me sean herederos en la gracia que de su excelencia he recibido teniéndolos e bajo de su protección y amparo y intercediendo con su majestad para que haga merced a don Juan de Cabrera y Córdoba mi hijo del oficio que vacare por mi muerte en la casa Real u de otro que sea conforme a la calidad y a los méritos de la puntualidad y afecto con que he servido para que pueda ser amparo de su hermanas porque quedan muy pobres y la principal herencia que les dejo es los títulos que tienen para que su majestad les haga merced".

<sup>(45)</sup> A.H.P.M., e.p. Sebastián de la Peña, legajo 1747, f. 308r, 31 de junio de 1629.

<sup>(46)</sup> A.H.P.M., e.p. Martín Romero, legajo 4911, fol. 67R-69R.